

EDITORIAL

Ser un buen médico: a propósito del Día del Médico Hondureño

Being a good doctor: on the occasion of Honduran Doctors' Day

Quisiera aprovechar esta oportunidad para hacer algunas reflexiones sobre el significado de SER UN BUEN MÉDICO; lo que deberá marcar el ejercicio de la profesión y el quehacer del día a día en el transcurso de los años.

Ser un buen médico es un reto dentro de la complejidad de un sistema de salud. Permanentemente, estamos tratando de ser más eficientes y de proporcionar un cuidado de alta calidad a nuestros pacientes. El crecimiento exponencial de la ciencia médica y la complejidad del sistema de salud han obligado a un cambio en el ejercicio de la profesión y han introducido nuevos elementos en la relación médico-paciente.¹ La presión ejercida por el sistema de un país en vías de desarrollo con recursos limitados que deben optimizarse, los problemas de salud pública que obligan a priorizar el uso de dichos recursos, la necesidad de ser un buen médico y ampliar la cobertura y el acceso a la atención básica, el interés en mejorar la productividad, la necesidad de ser auto sostenibles, el afán por el desarrollo de la ciencia, la implementación de nuevas tecnologías, procedimientos y estrategias diagnósticas y terapéuticas, y la necesidad de responder a muchos indicadores de productividad, eficiencia y calidad tanto a nivel individual como institucional. Estos elementos plantean escenarios que parecerían dejar de lado el sentido humano y altruista de la profesión, y donde ese médico cálido y entregado, consejero permanente, sacerdote del cuerpo, compañero del paciente, amigo y apoyo de la familia, no tendría cabida. Sin embargo, es el espacio que exige con mayor razón la presencia de un buen médico.

Por un lado, la entrada en funcionamiento de leyes que amplían la cobertura de la atención en salud a las familias de los trabajadores y la normalización de la administración de los recursos; y por otro, los costos elevados de la atención en salud que llevaron a la creación de seguros y sistemas prepagados cambiaron de forma importante la manera de ejercer la medicina y especialmente la relación médico-paciente.

Hoy tenemos un paciente diferente, más informado y más involucrado en las decisiones sobre su salud; más exigente y crítico, con mayor capacidad para calificar el acto médico, con mayor conciencia de la importancia de la prevención, de

la oportunidad y del riesgo; y, además, tenemos las empresas prestadoras de servicios de salud que, en busca de la calidad y la eficiencia, cuestionan, supervisan y exigen a través de sus indicadores que limitan o frenan el recurso y que por su misma naturaleza, se ven en la obligación de auditar permanentemente a los médicos y a las instituciones de salud.

Todo esto hace que el reto para nosotros y las futuras generaciones de médicos sea mayor, y es aquí donde es muy importante no perder los valores humanos y éticos que han caracterizado el ejercicio de la medicina; donde es importante rescatar el papel del médico más allá de un acto puramente técnico, científico o investigativo. Es donde esos sentimientos altruistas, de entrega, generosidad, sacrificio y amor por el paciente, deben fortalecerse y prevalecer. Esta será la única manera de humanizar la medicina, de garantizar el respeto por la vida, el derecho a la salud y de rescatar la confianza en los médicos dentro de un sistema complejo, con bondades y defectos. Pero corresponderá a nosotros mejorarlo y garantizar que dentro de él se pueda seguir ejerciendo una medicina de alta calidad con sensibilidad social.

El término “profesionalismo”^{2,3} que engloba todo lo relacionado con valores, principios, ética y humanismo, ha tomado gran auge en las últimas décadas, como respuesta a los retos planteados para el ejercicio de la medicina dentro de los sistemas actuales de salud; y aquello que era parte del currículo oculto, que estaba presente tácitamente en la formación de los médicos y en el quehacer de las instituciones de salud, ha pasado a ser una preocupación constante y ha llevado a la necesidad de hacerlos más explícitos y presentes en la formación de las futuras generaciones de médicos.

Si bien es cierto que ser un buen médico parte de una excelente y sólida formación científica y académica, este hecho no puede desligarse de todos esos valores y principios que hemos venido mencionando. Ser un buen médico va más allá de la excelencia académica. Ser un buen médico implica entrega, sacrificio, preocupación por el otro, generosidad, lealtad y honestidad. Ser un buen médico es prevenir y curar la enfermedad, es conocer las limitaciones de la ciencia, es acompañar

Recibido: 27-10-2025 Aceptado: 12-11-2025 Primera vez publicado en línea: 24-11-2025


Dirigir correspondencia a: Tito Alvarado Matute

Correo electrónico: titoalvaradom@yahoo.com


DECLARACIÓN DE RELACIONES Y ACTIVIDADES FINANCIERAS Y NO FINANCIERAS: Ninguna.

DECLARACIÓN DE CONFLICTOS DE INTERÉS: Ninguna.

Forma de citar: Alvarado-Matute T. Ser un buen médico: a propósito del Día del Médico Hondureño. Rev Méd Hondur. 2025; 93(2). 96-97. DOI: <https://doi.org/10.5377/rmh.v93i2.21537>

© 2025 Autor(es). Artículo de acceso abierto bajo la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es> 

en la muerte digna. Ser un buen médico es hacer uso racional y adecuado de los recursos, es conocer el sistema dentro del cual se ejerce. Ser un buen médico es una responsabilidad y un deber, es sentirse comprometido con el paciente, es entregarle lo mejor de nuestras capacidades, conocimientos y valores. Ser un buen médico significa construir país y futuro, aportar para fortalecer las bondades de nuestro sistema y trabajar para mejorar y corregir sus deficiencias. Ser un buen médico es también ser maestro y lograr que las nuevas generaciones de médicos sean cada vez mejores.

Tito Alvarado Matute  <https://orcid.org/0000-0002-9331-2294>
Instituto de Enfermedades Infecciosas y Parasitología Antonio Vidal

REFERENCIAS

1. Médicos de Andalucía. ¿Cuáles son las características de un buen médico? 15 principios básicos. [Internet] Andalucía (ES): Médicos de Andalucía;2023. [citado 22 octubre 2025]. Disponible en: https://medicosdeandalucia.es/blog/cuales-son-las-caracteristicas-de-un-buen-medico-15-principios-basicos/#google_vignette
2. Cravioto A. Mensaje en el Día del Médico. [Internet]. Ciudad de México: Gaceta Fac Med.Oct 2598; [citado 22 octubre 2025]. Disponible en: https://www.facmed.unam.mx/_gaceta/gaceta/oct2598/MENSAJE.WP.html
3. Terés Quiles J. Medicina y Bioética: ¿Qué significa ser un buen médico? Rev Bioética y Derecho [Internet]. 2014 [citado 22 octubre 2025];(32):104-115. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1886-58872014000300010&lng=es.%20%20https://dx.doi.org/10.4321/S1886-58872014000300010